

N.º 91

Enero-Junio, 2025

SECCIÓN
ENTREVISTA

 <https://doi.org/10.15359/rh.91.1>

Fecha de recepción: 19/07/2024

Fecha de aceptación: 17/12/2024

«Este es nuestro papel como intelectuales, al servicio de la comunidad y comprometidos con la realidad». Entrevista a Marta Elena Casaús Arzú

«This is our task as intellectuals, at the service of the community and committed to reality». Interview with Marta Elena Casaús Arzú

«Esse é o nosso papel como intelectuais, a serviço da comunidade e comprometidos com a realidade»
Entrevista com Marta Elena Casaús Arzú

*Marcela Ramírez-Hernández**

REVISTA DE
Historia



UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA



* Costarricense. Máster Scientae en Historia Aplicada de la Universidad Nacional (UNA), campus Omar Den- go, Heredia, Costa Rica. Académica investigadora en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional (UNA), campus Omar Den- go, Heredia, Costa Rica.

✉ marcela.ramirez.hernandez@una.ac.cr  <https://orcid.org/0000-0002-4004-4003>

Resumen:

Esta entrevista indaga en la trayectoria de la socióloga guatemalteca Marta Elena Casaús Arzú. Con sus palabras, realiza un recorrido por un quehacer multifacético y la correlación entre investigación e incidencia política. Un contexto atravesado por levantamientos populares, el inicio del gobierno de Bernardo Arévalo en Guatemala y los neopopulismos en Centroamérica, así como su experiencia intelectual y activista, operan como marco de referencia para las reflexiones de la Dra. Casaús Arzú. Se abordan asuntos como el rol de las universidades ante los problemas del presente, los retos y avances de las luchas sociales, el racismo como problema histórico y la importancia de la memoria como herramienta de resistencia.

Palabras claves: derechos humanos; entrevista; Guatemala; historia intelectual; memoria; política.

Abstract:

This interview explores the career of Guatemalan sociologist Marta Elena Casaús Arzú. In her words, she takes a look at her multifaceted trajectory and the correlation between her research and political advocacy. A context characterized by popular insurrections, the start of Bernardo Arévalo's government in Guatemala and neo-populisms in Central America, as well as her intellectual and activist experience, provide the frame of reference for Dr. Casaús Arzú's reflections. Subjects such as the role of universities in facing the problems of the present, the challenges and advances of social movements, racism as a historical problem and the importance of memory as a mechanism of resistance are addressed.

Keywords: Interview; Intellectual History; Policy; Human Rights; Memory; Guatemala.

Resumo:

Esta entrevista explora a carreira da socióloga guatemalteca Marta Elena Casaús Arzú. Em suas palavras, ela analisa seu trabalho multifacetado e a correlação entre pesquisa e defesa política. Um contexto marcado por revoltas populares, o início do governo de Bernardo Arévalo na Guatemala e os neopopulismos na América Central, bem como sua experiência intelectual e ativista, servem como quadro de referência para as reflexões da Dra. Casaús Arzú. São abordadas questões como o papel das universidades diante dos problemas atuais, os desafios e avanços das lutas sociais, o **racismo como um problema histórico e a importância da memória como ferramenta de resistência**.

Palavras-chave: direitos humanos; entrevista; Guatemala; história intelectual; memória; política.

Poner en tela de juicio la autoridad, mantener abierto el debate ante temas de pertinencia social y política y, la defensa de la justicia y la equidad para atender las necesidades del contexto, son solo algunas de las características y tareas que Edward Said reconoció en un trabajo intelectual.¹ La trayectoria de la socióloga guatemalteca Marta Elena Casaús Arzú no solo atiende la propuesta de Said, sino que es muestra viva, activa y en construcción del potencial que tiene el trabajo disciplinario riguroso y comprometido, de aportar a las luchas por la justicia y los derechos humanos de sectores subalternizados.

Esta entrevista surgió a partir de varias interrogantes que quedaron sin respuesta luego de escuchar a la Dra. Casaús Arzú en una conferencia en la cual compartió un análisis producto de su labor de peritaje en juicios por crímenes de lesa humanidad y genocidio.² La investigación sobre el racismo en Guatemala y los discursos intelectuales, las herramientas de la sociología y el compromiso político fueron aprovechados para participar en importantes espacios de toma de decisiones. Al escucharla, emergían las preguntas: ¿cómo puede aportar la investigación en Ciencias Sociales a la búsqueda de justicia?, ¿cuáles son las utilidades de las metodologías disciplinarias a las luchas sociales?, ¿cómo se crean, se mantienen y fortalecen los puentes entre investigación y trabajo político? La presente entrevista contribuye a dar respuesta a estas interrogantes por medio de un itinerario profesional ejemplar.

La doctora Marta Elena Casaús es una de las intelectuales centroamericanas más reconocidas en el ámbito académico, debido a su prolífica e innovadora producción. Los temas que ha investigado transitan por campos bien definidos: la historia intelectual, las redes familiares y las élites oligárquicas en Centroamérica,

1 Edward Said, *Representaciones del intelectual* (Barcelona: Editorial Paidós Ibérica, 1994), 94-101.

2 Conferencia «Genocidio y memoria: los testimonios de las mujeres mayas en los juicios por genocidio y crímenes de lesa humanidad», presentado el 29 de septiembre de 2024 en el I Coloquio Internacional Exilios, migraciones y memoria en la historia contemporánea de Centroamérica, organizado por el equipo del proyecto Voces y rostros del exilio chileno en Costa Rica, del Instituto de Estudios Latinoamericanos.

el racismo, el genocidio y las identidades, así como la memoria histórica sobre el pasado reciente en Guatemala. Son inquietudes enraizadas tanto en experiencias personales como en un arraigado sentido de compromiso social. Si bien ella se define primero como activista e intelectual, antes que académica, en este ámbito es conocida por obras como *Guatemala: linaje y racismo*,³ *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales, 1820-1920*⁴ y *Racismo, genocidio y memoria*,⁵ entre otra vasta cantidad de artículos académicos, capítulos y coordinación de libros leídos en las universidades latinoamericanas.

El siguiente diálogo ocurrió a escasas semanas después del traspaso de poderes en Guatemala con Bernardo Arévalo como nuevo presidente; a pocos meses de las revueltas indígenas, mestizas y estudiantiles a favor de la democracia y contra la corrupción; en fin, en medio de un escenario de efervescencias sociopolíticas. En la entrevista, la Dra. Casaús nos comparte un balance sobre su trabajo intelectual y campos de incidencia: como académica, en su investigación para política pública y como mediadora en las negociaciones por la paz. Brinda reflexiones sobre la actualidad centro y latinoamericana, a la vez que valora el impacto de sus investigaciones y trabajo sociológico en la discusión sobre el racismo, la desigualdad y la justicia en su país natal. Varios de sus argumentos, textos y posicionamientos incomodan, pues interpelan directamente a los poderes hegemónicos, obligan a pensar en las pesadas herencias del pasado y las esperanzas a futuro.

Marcela Ramírez (M. R.): *En medios digitales se encuentran muchas reseñas sobre su trayectoria académica, pero en el 2024 y en perspectiva diacrónica,*

3 Marta Elena Casaús Arzú, *Guatemala: Linaje y racismo* (Costa Rica: FLACSO, 1992).

4 Marta Elena Casaús Arzú y Teresa García Giráldez, *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920)* (Guatemala: F&G Editores, 2005).

5 Marta Elena Casaús Arzú, *Racismo, genocidio y memoria* (Guatemala: F&G Editores, 2019).

pregunto: ¿quién es Marta Elena Casaus? y ¿cómo nos podría resumir su trayectoria, tanto en términos académicos como de su compromiso político?

Marta Elena Casaus (M. E. C.): Creo que Marta Casaus es una persona preocupada por la verdad, por la justicia, por el racismo y, sobre todo, por la situación de desigualdad y discriminación de los pueblos indígenas. De manera que ese es el elemento que me ha caracterizado toda la vida y por eso empecé desde pequeña a pensar por qué había tantas diferencias en mi país. Yo procedo de un grupo, una familia oligárquica y me críe en cuna de oro. Desde el principio, cuando yo intentaba jugar con niños y niñas de la ranchería, de la calle, siempre me decían: “con indios no se juega”. ¿No?, a mí me llamaba mucho la atención porque yo me estaba divirtiendo, lo pasaba bien, igual pasaba en la finca. Entonces, empecé a notar que había una distancia o una barrera entre los indígenas y quienes no éramos indígenas. Eso me llevó, posteriormente, cuando estudié en España, a trabajar en la ideología de la clase dominante. En ese momento mi planteamiento era mucho más gramsciano y pensaba que podía entender por qué mi abuela pensaba así... pensaba que mi familia era una familia rara, que lo que pensaba era una cuestión muy específica, pero no me había percatado de que no eran solo ellos, sino que toda esa élite pensaba de la misma manera.

Al hablar de clase dominante pensé que era imposible, porque ¿cómo voy a pormenorizar quiénes son?, ¿cómo son? Entonces fue cuando encontré un libro maravilloso de Balmori, Woss y Wortman sobre las redes familiares.⁶ Y eso fue lo que me hizo comprender que realmente no hablábamos de clase, ni siquiera de estamentos, sino que hablábamos de unas redes familiares que desde la conquista y la colonización se asentaron en Guatemala y poco a poco, con matrimonios endogámicos y con alianzas matrimoniales y de negocios, se

6 Diana Balmori, Stuart Woss y Wortman, Miles, *Las alianzas de familia y la formación del país en América Latina* (México: Fondo de Cultura Económica, 1990).

convirtieron en una estructura de poder de larga duración. Y esa estructura de poder, que unas veces le llamo «oligarquía», otras veces le llamo «élite de poder», otras veces le llamo núcleo oligárquico, dependiendo de a quién esté refiriéndome, no ha dejado de ocupar el poder político y económico desde el siglo XVI hasta la actualidad.

Lamentablemente nos damos cuenta de que, en la actualidad el intento de golpe de Estado⁷ estuvo dirigido también por parte de esas redes familiares que solo copan y ocupan el Estado, se metamorfosean, pero siguen siendo las mismas. Cuando estudié el racismo de la clase dominante, me di cuenta de la estructura de poder de todo Centroamérica, no solo de Guatemala, sino de que era una estructura de poder que no se rompió ni siquiera con las revoluciones, ni con la revolución nicaragüense, ni con la revolución del 44.

Cuando me di cuenta de que esa clase se consideraba blanca y sin mezcla de sangre me asusté más, porque me percaté de que las diferencias eran brutales. Es ahí cuando vuelvo a Guatemala y empiezo a trabajar con compañeros y compañeras indígenas, mayas y poco a poco profundizo en cómo se producían esas diferencias que generaban desigualdades y cómo esas desigualdades generaban discriminación, explotación y humillación. Entonces, empiezo a trabajar el racismo.

Pero sin duda alguna, fue yo creo que, en 1995, cuando tuvimos una reunión en LASA (Latin American Studies Association) y para hablar del racismo y en una de las mesas estábamos un compañero maya, Demetrio Cojtí y yo. Y poco a poco nos dimos cuenta, fue muy bello, que ambos estábamos analizando el

7 Se refiere al intento de golpe de estado judicial, cuando el 8 de diciembre de 2023 la fiscal general Consuelo Porras, funcionaria del Ministerio Público, anunció la nulidad de las elecciones presidenciales y el retiro de la inmunidad al presidente electo, Bernardo Arévalo. Anteriormente, el 1 de octubre este Ministerio allanó la sede central del Tribunal Supremo de Elecciones y retiró cajas con actas originales de las votaciones (Centro de Estudios Legales y Sociales, 2023). Estas acciones generaron desde el 2 de octubre un paro indefinido y levantamientos populares encabezados por los pueblos indígenas maya de los 48 cantones de Totonicapán y a los que se unieron otros grupos maya —k'iché, ixil, kaqchiquel mam— y xinka. Hubo protestas en defensa de la democracia durante más de 100 días: desde el secuestro de las urnas, hasta la ceremonia de traspaso de poderes el 14 de enero de 2024 (Arroyo, enero 2024).

racismo: él desde la visión del discriminado, y yo desde la visión del discriminador, era como una sinfonía que se unía. Nos dimos cuenta de la enorme importancia de trabajar en conjunto con los intelectuales mayas, porque ellos podían proporcionar una visión que yo no, porque yo no era discriminada, pero yo les podía proporcionar una visión que ellos no tenían. En muchas ocasiones se sentían como los responsables o los culpables de la discriminación.

Cuando publiqué mi libro, que era una tesis, yo no había vuelto a Guatemala⁸... la verdad es que una de las cosas que más echo de menos es que he estado muy poco tiempo en Guatemala y he dedicado tantísimo tiempo a trabajar sobre, por y para Guatemala y los pueblos originarios, los pueblos indígenas. Cuando regreso a Guate y me voy a Xela; habíamos hecho una maestría desde la Universidad Autónoma de Madrid para indígenas y mujeres, me reciben en un hotel Rigoberto Quemé Chay, otro gran amigo maya quiché y Audelino Sac Coyoy, otro compañero achí, con el baile “El Sol”, un baile muy lindo, y entonces me dan las gracias por el libro y yo decía: “pero ¿cómo lo han leído hasta aquí?”.

No entendía cómo *Linaje y racismo* había calado tan profundamente en los pueblos indígenas. De alguna manera demostró un problema estructural: que el racismo era un problema histórico estructural que generaba pobreza, desigualdad, explotación, agresión y humillación. Entonces, el libro se convirtió no solo en un análisis de la estructura política, sino que se convirtió en un instrumento de lucha. Y eso es lo que hizo que hasta el día de hoy yo de alguna forma gozara —porque es un privilegio— de una legitimidad, de un cariño y de una confianza por parte de los pueblos indígenas y de los pueblos originarios, que a ningún otro intelectual le pasa, realmente es un privilegio. A mí el activismo no me viene no solo de un afán de justicia y conocimiento de la verdad, sino de una relación, de

8 Casaús Arzú, *Guatemala: Linaje y racismo*. El libro cuenta con 5 ediciones a cargo de FLACSO (1992 y 1995) y F&G Editores, Guatemala (2007, 2010 y 2018).

un camino conjunto, de un *sacbé*, como ellos dijeron, que es lo que me ha permitido compaginar ambas cosas.

Unido con el tema del genocidio, he estado en tres o cuatro juicios, he sido perito en esos juicios. La visión de que racismo y genocidio son dos caras de la misma moneda sirvió para entender cómo el racismo había provocado, o era un elemento coadyuvante del genocidio. Entonces, esos dos elementos, de acompañamiento y de activismo, con, por y para los pueblos mayas, son los que han caracterizado toda mi vida y los que han hecho que me sienta profundamente realizada y contenta.

Termino con estos últimos 106 días absolutamente fascinantes —pero angustiosos y con una incertidumbre brutal—, pues también ha sido la coronación: el ver todos los esfuerzos que todas las personas, muchísimos mestizos, ladinos y mayas, sobre todo mayas, han hecho para que esto pudiera ser posible. Esta explosión, este levantamiento de los pueblos indígenas, ha sido un ejemplo para el mundo entero.

M. R.: *Aprovecho que cierra esta respuesta con la mención a los pueblos maya para devolverme en el tiempo. En la década de los años noventa, usted estuvo presente en las negociaciones de los acuerdos de paz en Guatemala. ¿Cómo se involucró en la negociación del Acuerdo por la identidad y derechos de los pueblos indígenas que se firmó en 1995?*

M. E. C.: En un momento, en el país se cierran todos los espacios y el proyecto contrainsurgente se convierte en la estrategia prioritaria. A partir de ahí empiezo a trabajar en organismos internacionales en España, Suiza, Estados Unidos, por y para la defensa de los derechos humanos y se da una situación en España muy interesante, en donde el Ministerio de Asuntos Exteriores de España apoyaba todos los procesos de paz y, por otra parte, teníamos un embajador

guatemalteco maravilloso, Danilo Barillas (1986-1989), que lo asesinaron, por cierto, por participar en las negociaciones de paz.

En ese entonces, Danilo Barillas, tenía mucha fuerza con la democracia cristiana; el secretario de Estado en ese momento; el director de América Latina en el Ministerio de Asuntos Exteriores en España era Juan Pablo de Laiglesia, y estaba yo y nos pareció que era el momento en que podíamos realmente empujar un proceso de paz. Proceso que realmente era casi imposible de pensar, pero se daba la correlación de fuerzas, y sobre todo en el contexto internacional porque se estaban dando el Esquipulas I (1986), el Esquipulas II (1987), Contadora I, Contadora II, los esfuerzos también de Arias, con lo cual había un contexto histórico favorable... como este mismo de ahora, había un contexto internacional favorable.

En esas condiciones empezamos las negociaciones. Fue muy difícil porque estaba muy avanzado, pero Contadora, sobre todo la segunda Contadora, se convirtió en un paraguas para la región centroamericana, pero también en un corsé. Y como nosotros siempre hemos sido los últimos de la cola, pues lógicamente nos costó mucho más llegar a una negociación. O sea, que esos primeros esbozos o atisbos del acuerdo de paz fueron muy débiles. El de Madrid, pero después siguió el de Oslo (1996), el de otros países, hasta que se fueron consolidando los procesos de paz. De forma que también fue otro momento importante en el cual pudimos contribuir a que la paz se pudiera llevar a cabo hasta 1996. Imagínense, empezamos como en el 87. O sea que eso fue un proceso largo y difícil, sí.

M. R.: *En el 87, ¿usted estaba viviendo en Guatemala o en España, en ese momento?*

M. E. C.: Yo estaba en España. Y es ahí donde realmente empezamos a hacer el proceso de negociación entre el Ministerio de Asuntos Exteriores

español, que tenía muy buena voluntad. Un hombre maravilloso que dio su vida por Guatemala, el embajador Danilo Barillas, Juan Pablo de Laiglesia, un hombre estupendo, que tenía muy buena relación con Vinicio Cerezo, y yo. A partir de ahí logramos sentar en la mesa a los distintos actores y promover, pues, por lo menos el primer encuentro.

M. R.: *En este escenario, ¿cuál fue su papel?*

M. E. C.: Creo que mi rol principal, si lo analizo a lo largo de estos años, siempre ha sido de interlocución, de diálogo y de capacidad de convicción. Probablemente por siempre estar en una posición de acompañamiento y no de indiferencia, o probablemente por situarme un poco más afuera y desde ahí, tratar de mediar. Por eso, es que la fundación que tenemos, la Fundación María y Antonio Goubaud (MAG), su principal objetivo es generar esos espacios de sociabilidad, de diálogo e interlocución.

Y eso es lo que hemos hecho toda la vida, y yo creo que ello nos ha permitido que todos los actores vean que nosotros no estamos de alguna manera involucrados o tenemos intereses en alguno de los lados. Ese rol de intermediación es lo que nos ha permitido avanzar.

M. R.: *Este trabajo de mediación ha tenido como uno de sus resultados publicaciones en las que usted hace una fuerte crítica a la posición del Estado en su rol hegemónico y en el ejercicio del poder durante los Acuerdos de Paz.⁹ Esta-*

9 Los textos son: Marta Elena Casaús Arzú, «Reflexiones en torno a la legitimidad del Estado, la nación y la identidad en el marco de los acuerdos de paz en Guatemala», *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 25, núm. 1 (1999), 7-31, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/1930> y Marta Elena Casaús Arzú, «La renegociación de las identidades étnicas a raíz de los acuerdos de paz en Guatemala», en Pedro Pitarch y Julián López, coords., *Los derechos humanos en tierras mayas* (España: Sociedad española de estudios maya, 2001), 209-242.

mos hablando de un Estado y de una historia de Guatemala que usted conoce muy bien y que ha estado permeado y viciado, por decirlo de alguna manera, por tensiones y disputas étnicas y por el acaparamiento del poder. ¿Cómo fue este ejercicio de mediación en este escenario tan complejo y del que usted conocía todo el trasfondo histórico?

M. E. C.: La mediación fue difícil porque no todos los actores estaban de acuerdo con la negociación y había reticencias muy fuertes en ambos bandos. Posiblemente el factor de éxito relativo fue que conocía bien a todas las partes y casi todas tenían una relación de amistad y confianza conmigo, lo cual facilitó la negociación y a eso hay que unirle que, siempre he hecho una denuncia muy fuerte en contra de la oligarquía, por el racismo histórico estructural, por la apropiación exagerada o desmedida económica y política, y sobre todo, una denuncia muy fuerte a través de organismos internacionales, como dice usted, o de escritos contra el Estado. O sea, que mi posición siempre ha sido de mediación hacia los sectores subalternos.

En ese sentido, sí, siempre me he mantenido con una posición muy crítica. Incluso ahora, con el golpe de Estado, pues también escribí artículos muy, muy fuertes. Bueno, tres artículos sobre “No nos van a ver venir” y otro muy fuerte sobre el golpe de Estado judicial.¹⁰ Yo creo que fui de las primeras que plantearon que esto era un golpe de Estado no militar, sino judicial, y que era una forma nueva como se estaban dando los golpes de Estado en todo el mundo.

10 El número 5 de la *Revista Yojtzijon Diálogos*, publicó un compendio de cuarenta y cuatro textos —análisis y entrevistas— sobre la movilización popular y el proceso electoral de 2023. Los artículos mencionados son: Marta Elena Casaús Arzú, «No nos van a ver venir. ¿Por qué el movimiento Semilla y su candidato Bernardo Arévalo llegaron a la segunda vuelta? Interpretación sociológica en tres tiempos», «Radiografía de un golpe judicial anunciado», en *Revista Yojtzijon Diálogos*, núm. 5 (2024). Número completo disponible en: <https://fundacionmag.org/wp-content/uploads/2024/03/Revista-Yojtzijon-Dialogos-No.5.pdf>

Lo estamos viendo con Petro, lo estamos viendo con Trump en Estados Unidos, evidentemente, con la judicialización o la criminalización a través del sistema judicial. En España está sucediendo un caso parecido. Nos estamos dando cuenta de que es una forma de control del poder a través del sistema judicial.

En ese sentido, como siempre me he mantenido en una posición muy firme y de mucha crítica hacia las élites de poder o hacia el Estado, pues también eso me ha supuesto costos, como estar fuera del país, como tener una posición muy firme frente a la clase dominante, a la oligarquía. Pero también me ha situado en una situación privilegiada con otros actores que han confiado en mí porque nunca me he puesto del lado de las élites de poder. Eso me ha traído costos personales que no me preocupan nada, pero sí supone también un costo social, si quieren, y político.

M. R.: *Retomando también su labor y que viene también plasmada en el libro Racismo, Genocidio y Memoria que publicó F&G Editores, usted hace un balance sobre su experiencia con el peritaje que le encargó el Ministerio Público. ¿Por qué el Ministerio Público le pidió este peritaje en particular? Y también, ¿cómo fue este proceso de acercarse a las mujeres, a los testimonios de los pueblos maya en Guatemala?*

M. E. C.: Fue muy curioso, fue a raíz de una charla que di en LASA, no me acuerdo si era Washington o era otro lugar, en donde yo decía que racismo y genocidio eran dos caras de la misma moneda.

A mí me llama una abogada internacionalista, Almudena Bernabéu, quien era la que llevaba todo el tema del juicio contra Ríos Montt del pueblo Ixil.¹¹ Enton-

11 La jurista española Almudena Bernabéu junto al juez Santiago Pedraz, acogieron la denuncia interpuesta por Rigoberta Menchú primero, en la Audiencia Nacional de España en 1996 y, posteriormente, en 1999 en el Center for Justice & Accountability (Barchi, 2013). Se solicitó el cumplimiento de la justicia universal por

ces, me contacta esta abogada y ella tiene una idea genial: como los testimonios no se podían sacar en Guatemala por la situación de represión, se lleva a todos los testigos ixiles y a todos los peritos y hacemos la primera audiencia con el juez Pedraz en España. Eso les permite, sobre todo a los testigos, hablar con absoluta claridad y sin miedo, y a los peritos también hacer nuestros respectivos peritajes.

El primer peritaje que yo hago es en España con el juez Pedraz para el juicio contra Ríos Montt. Después, cuando ya llega el momento, en el 2013, que el juicio se puede abrir en Guatemala de una forma casi inexplicable, ya voy a Guatemala a testificar bajo el Ministerio Público.

Cuando estaba Claudia Paz y Paz,¹² se abrieron todas las posibilidades de todos los juicios por genocidio o crímenes de lesa humanidad. Es bajo ese contexto que yo voy a declarar en el peritaje contra Ríos Montt y, es ahí donde sí que yo no había sido consciente del enorme horror, del enorme sacrificio, del enorme dolor que habían padecido las mujeres ixiles, porque es la primera vez que se hablaba en un juicio de la violación pública sistemática de las mujeres. Es ahí donde yo tampoco... no tenía suficiente conciencia de que una de las condiciones de intencionalidad del genocidio había sido la violación pública, sistemática de las mujeres. Es a partir de ahí, donde veo que ese es un elemento de intencionalidad, de genocidio, y ya participo en otros juicios como el de Sepur Zarco, con las mujeres achís, el segundo de Ríos Montt —en el 2016— en contra de José Mauricio Rodríguez Sánchez. Es ahí donde yo empiezo a trabajar las condiciones de intencionalidad del genocidio, que es lo que me permite realmente casi probar que en Guatemala, como en la Shoah, en los juicios de Nuremberg, había ocho

crímenes de genocidio y lesa humanidad, por medio de un juicio contra el dictador Efraín Ríos Montt, principal responsable de las acciones de tierra arrasada ejecutadas durante y después de su dictadura, en la década de 1980.

12 Fiscal General de la República de Guatemala entre 2010 y 2014. Actualmente vive en el exilio ante acusaciones judiciales no justificadas en su contra, a causa de su rol determinante en juicios por crímenes de lesa humanidad y corrupción.

condiciones de genocidio, Guatemala tenía nueve, porque en la Shoah no vieron en ese momento la importancia de la violación de las mujeres.

Entonces eso sí fue otro elemento, muy revelador que me permitió valorar la importancia de trabajar más desde la óptica de cuáles eran las condiciones de intencionalidad, para poder probar el genocidio en contra de los pueblos indígenas en nuestro país.

M. R.: *En su devenir activista y académico, el genocidio ocupa un sitio importante. El racismo, la raíz de este crimen, ha sido objeto de análisis en su carrera también.*

M. E. C.: Sí, tal vez los tres hitos más importantes de mi vida intelectual que de alguna manera han servido para... por ejemplo, para mí, el momento académico más importante de mi vida fue la declaración en el juicio de Ríos Montt, porque vi que la historia, la memoria y la sociología servían para algo, para castigar a un dictador. Para mí fue el culmen, si quieres, de entender que la academia servía para algo. Y de hecho si podías con tus instrumentos, tanto de las redes familiares como del racismo, como de la violación sistemática, condenar a un dictador, pues ya merecía la pena.

Otro momento importante fue el diagnóstico del racismo.¹³ Un equipo liderado por Rolando Castillo y también por Eduardo Stein, el vicepresidente durante el mandato de Oscar Berger nos llamó para decirnos que quería hacer una política pública contra el racismo y la discriminación. Se nos ocurrió hacer un diagnóstico, pero en lugar de hacer un diagnóstico simple o dicotómico, antropológico, sociológico, lo que hicimos fue unir nueve disciplinas para ver que el

13 Marta Elena Casaús Arzu, directora, *Diagnóstico del racismo en Guatemala*. 5 volúmenes (Guatemala: Vicepresidencia de la República de Guatemala, 2006, 2007). Volúmenes disponibles en: <https://memoriaguatemala.org>

racismo era un todo, que se podía analizar desde el punto de vista lingüístico, desde el punto de vista psicológico, desde el punto de vista sociológico, antropológico, histórico, político, de los medios de comunicación; hicimos análisis de discurso. Teníamos que ver que el racismo no era simplemente discriminación, es que era pobreza, es que era desigualdad, es que era falta de desarrollo.

Creo que ese diagnóstico de seis tomos nos permitió hacer una política pública muy adaptada, porque este diagnóstico lo hicimos con intelectuales indígenas, pero también con mestizos ladinos, con personas que negaban el racismo, que eran de un pensamiento altamente conservador, porque queríamos reflejar el conjunto de la sociedad y hacer una política pública que no fuera excesivamente radical, porque el conjunto de la sociedad no lo iba a tolerar y lo iba a rechazar. Si hubiéramos puesto «discriminación positiva» probablemente hubiera sido muy fuerte, pero si veíamos que el sentir general era «igualdad compensatoria», pues a lo mejor eso era mucho más válido que hacer una discriminación positiva, además, hicimos un análisis de derecho comparado con otros países para comprobar cómo el derecho positivo no te iba a permitir constitucionalmente una política de discriminación positiva, pero sí de igualdad compensatoria o de pertinencia étnica y de género y etaria.

Después de hacer un sondeo a casi 300 personas, eso nos permitió, y con los resultados de esos seis tomos, hacer una política pública —que la hizo una compañera maya extraordinaria, Delfina Mux— hacer una política pública con transversalidad de etnia, género y etaria. Eso fue otra contribución muy importante, porque esos seis tomos quedaron en CODISRA la cual es la Comisión Presidencial contra la Discriminación y el Racismo contra los Pueblos Indígenas en Guatemala, y creo que ha servido a mucha gente para entender la magnitud del racismo, que no es solo un tema económico, político, antropológico y social, sino también un tema mediático, es un tema jurídico, un tema psicológico, que nos afecta a todos y nos divide como sociedad.

Entonces yo pienso que fue otra contribución. Hoy en día todavía me encuentro mucha gente que me dice: “yo leí el diagnóstico”. Insisto, es como un búmeran, que es un instrumento que se vuelve de lucha contra la opresión, contra la discriminación, contra la explotación, porque se vuelve un elemento de lucha contra el sistema de dominación. Entonces ese elemento también yo creo que ha sido enormemente importante para una sociedad como la nuestra.

M.R.: *Si nos referimos al papel de la academia en los procesos de transformación y lucha social, ¿cuál cree usted que ha sido el impacto de la academia dentro de estos procesos acontecidos recientemente en Guatemala? y ¿cuáles podrían ser también las tareas pendientes de la academia en este momento de transformación política y de pensamiento que describe?*

M. E. C.: Mire, la academia debería desacademizarse y los intelectuales se deberían de desintelectualizar. Es decir, si yo tengo que plantear un posicionamiento, los intelectuales en general y los intelectuales de izquierda siguen dando clases sobre lo que se debe de hacer. Lo que deben de hacer los indígenas, lo que debe hacer el Gobierno, lo que debe hacer Bernardo [Arévalo], lo que hace mal Bernardo, lo que hace mal Semilla ¡Qué desesperación! ¿Por qué? Porque siguen estando en una posición en la que ellos son quienes saben. En ese sentido, creo que la academia debería de tener una posición más humilde de decir: ¿en qué puedo colaborar? ¿Qué creen ustedes?

Es decir, ¿y quiénes son los estrategas? Los que en estos momentos necesitan de nuestro apoyo. Eso puede ser la presidencia, puede ser Semilla, pueden ser los pueblos originarios. Yo apuesto a colaborar y acompañar a los que con siempre he estado, porque creo que ese es mi papel en estos momentos, ¿no?

Sin embargo, la academia, en general, en lugar de criticar tanto desde su casa, debería hacer algo. Creo que la academia, y en estos momentos que se ha

vivido una situación como la de la USAC —Universidad de San Carlos de Guatemala—. . . la USAC ha asumido un papel de muchísima resistencia,¹⁴ ¿no? Entonces, deberíamos aprender que nuestra posición tiene que ser más de colaborar y de apoyar y de contribuir, aunque algunas situaciones no nos gusten.

Son cosas que realmente son estúpidas, dado la cantidad de posiciones. Sin embargo, también es verdad que una cantidad muy grande de organizaciones muy importantes de gente mestiza ladina, se pusieron al lado de los pueblos originarios; hicieron su tendereta y estuvieron ahí dándoles de comer, dándoles mantas, asistiendo médicamente a la población en esos momentos, porque era terrorífico. Entonces, hay un grupo de la academia que sí se volcó totalmente en el apoyo y ayuda a las autoridades indígenas.

Pero, en general, la posición sigue siendo muy intelectual. Entonces, la academia se tendría que desacademizar para pasar a una posición de decir: ¿en qué contribuyo? En estos momentos en donde tenemos que estar.

***M. R.:** Ahora, si pasamos a este tema que usted lo ha experimentado y lo ha trabajado que es la memoria, ¿cuál cree usted que es el potencial político, histórico e inclusive reparador que tienen los trabajos de la memoria y, también, el testimonio en la transformación de las sociedades centroamericanas?*

14 En mayo del 2022 fue electo a puerta cerrada Walter Mazariegos como rector de la Universidad de San Carlos (USAC). En consecuencia, hubo diferentes expresiones de protesta por parte de estudiantes y personal académico ante prácticas irregulares dentro del Consejo Universitario en el proceso de elección. La toma estudiantil de la universidad y la oposición de personas académicas fueron reprimidas por medio de la detención, la intervención policial del campus, entre otras acciones vejatorias de la democracia y la autonomía universitaria. El Ministerio Público allanó en noviembre del 2023 la USAC, apresando a personal académico y activistas por los derechos humanos en un intento por vincular las protestas a favor de la autonomía universitaria y la democracia, con supuestas irregularidades en las elecciones presidenciales (Cuevas, 2022; García, 2023; González, 2023).

M. E. C.: Sí que lo he trabajado al ver la imperiosa necesidad de recuperar y de renegociar nuestra memoria en un país polarizado como el nuestro. Buscar espacios de encuentro, interlocución entre distintas memorias, lo que yo llamo «fragmentos de memoria», porque lo que sí me queda claro es que tenemos un deber de memoria y en un país de *desmemoria* como el nuestro o de negacionismo como el nuestro, la memoria es un pivote esencial para construir no solo una memoria, sino de una visión histórica compartida. Y sobre todo para que todos, en cualquier libro de texto, en cualquier lugar, nos sintamos reconocidos y representados como mujeres, como indígenas, como mestizos ladinos, como etnia o como LGTB, como lo que queramos representarnos.

Pero ¿qué es lo que pasa? Que la memoria en Guatemala es un tema prácticamente inexistente. En otros lugares, como El Salvador, tienes el Museo de la Memoria o el Museo de la Imagen y la Palabra o en tantos otros lugares. En Guatemala no tenemos prácticamente nada, no tenemos ni monumentos. Unos compañeros maravillosos de la San Carlos se atrevieron a hacer el monumento de los detenidos, no, de las víctimas del genocidio;¹⁵ pero les costó un montón, incluso en la USAC.

No obstante, quitando eso y algunos museíto de memoria o la Casa de la Memoria que tiene CALDH —Centro para la Acción Legal en Derechos Humanos—¹⁶ o el museo de Jesús Tecú Osorio en Baja Verapaz —el Museo Comunitario de la Memoria Histórica—¹⁷ y, especialmente, el Museo de Comalapa, que organizan las mujeres de Conavigua —Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala— y al frente Rosalina Tuyuc,¹⁸ no tenemos monumentos de memoria. Entonces, aquí en

15 El Monumento de la Plaza de los Mártires en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Más información en: <https://memoriavirtualguatemala.org/producto/monumento-de-la-plaza-de-los-martires-en-la-universidad-de-san-carlos-de-guatemala/>

16 Sitio web: <https://casadelamemoria.org.gt/>

17 Sitio web: <https://www.museodelamemoriarabinal.org/>

18 El Memorial de San Juan Comapala: <https://mapeo.memorialparalaconcordia.org/presentacion2.php?id=263>

la Fundación MAG, se nos ocurrió hacer un diplomado de guías de memoria. Es decir, lo que llama Elizabeth Jelin, me gusta más, *emprendedores de la memoria*.

Fue un diplomado de seis meses en los cuales estos guías hicieron todo un proceso de aprendizaje de las cosas más importantes de memoria y de historia reciente. A partir de ahí, con el apoyo de Memorial para la Concordia y sobre todo de IIARS —Instituto Internacional de Aprendizaje para la Reconciliación Social—, de Vivian Salazar Monzón,¹⁹ se realizó lo que ellos llaman *sitios o lugares de la memoria*. Entonces, tenemos recorridos por la memoria: uno sobre estudiantes; otro sobre mujeres, de dónde estuvieron las mujeres y qué ocurrió con ellas, qué pasó con la violación de los derechos humanos, qué pasó con el tema del genocidio. El de Mujeres del Alba sobre el genocidio es el único que no es presencial y que no es en las calles, porque obviamente en la capital es difícil. Y, sobre todo, estos recorridos, como la Fundación MAG están en el centro, se hace en el centro de la ciudad.²⁰

Y hemos abierto uno nuevo sobre la revolución y contrarrevolución del 44, pero visto desde la perspectiva literaria, o sea, cogiendo como uno de los libros básicos *Tiempos recios* (2019) de Mario Vargas Llosa, a efecto de que la población más joven pueda leer y hacer su memoria en función no solo de la historia y de la presencialidad emotiva de los recorridos, sino también desde la perspectiva literaria. Cogiendo este texto y otros muchos que pueden servir para que un chico de secundaria, pues también empiece a comprender qué pasó en su país.

Y estos recorridos por la memoria, que es uno de los proyectos más importantes de la fundación, ya debe sumar como casi 600 o 700 personas que han pasado. Y se dan cosas muy interesantes, por ejemplo, una de las víctimas y de los mártires de la época de 1960 fue Rogelia Cruz Martínez, una chica que era Miss Universo Guatemala y que fue asesinada de una forma brutal. En uno de los

¹⁹ Sitio web: <https://iiars.org/>

²⁰ La descripción completa de las rutas de la memoria que señala la Dra. Casaús Arzú, se encuentra disponible en: <https://fundacionmag.org/recorridos-realizados/>

recorridos de la memoria se hacen conmemoraciones, en términos de lugares de disputa, como diría Jelin, pues una de esas conmemoraciones era la de Rogelia Cruz y entonces, curiosamente, en ese recorrido llega una chica, se presenta y dice: «soy Rogelia Cruz».

¡Imagínate el susto para los otros participantes! Y era la sobrina de Rogelia Cruz que le pusieron el mismo nombre y quería hacer el recorrido para recordar a su tía. Estas cosas tan emotivas, como impactantes, nos permiten recuperar nuestra memoria y nuestra historia. Entonces, es uno de los elementos principales de nuestra fundación, porque consideramos que en este momento de negacionismo total es la única forma para enunciar nuestra memoria y nuestra historia. En términos de Naciones Unidas se llama a ese proceso *memorialización*, que es muy bonito, pues, no dejemos que otros capturen nuestra historia.

M. R.: *¿Cómo y por qué surge la Fundación María y Antonio Goubaud, que ha mencionado en el transcurso de la entrevista?*

M. E. C.: Pues no es más que la consolidación de este proceso de acompañamiento de 40 años a los pueblos originarios. Nosotros llevamos 40 años trabajando en maestrías, en proyectos como el de la política pública contra el racismo, en libros conjuntos; es decir, venimos trabajando en cooperación, trabajamos en salud, educación. Con el proyecto de la fundación tenemos aquí una clínica dental, medicina, o sea, un montón de proyectos de cooperación que, por supuesto, los llevan otras personas. Entonces, ¿por qué surge la fundación? Pues, porque es como la coronación de todo lo que veníamos haciendo desde que estábamos en un espacio físico.

Antonio Goubaud es un personaje muy importante de los que nosotros recuperamos, es muy desconocido porque murió sin ser comprendido ni reconocido por ninguno de los bandos de la contienda en 1954. Esos son los personajes

que nos gustan más, como Masferrer, que, al no ser comprendido en su momento, ser leído como de derechas o como de izquierdas, como fue el caso de Masferrer, o ser leído como espiritista o católico y tal, y realmente era anarquista. Nos gusta recuperar esos personajes mal conocidos o invisibilizados, o mal leídos o que estuvieron fuera de contexto. Esa es nuestra especialidad, ya dentro del trabajo de investigación intelectual propiamente dicho. Había descubierto que, curiosamente todos esos personajes supuestamente raros o estrambóticos que no eran ni liberales, ni conservadores, ni comunistas, ni de derechas, eran teósofos. Y la teosofía estuvo muy cerca del socialismo y del anarquismo. Probablemente el papá de Bernardo Arévalo también formaba parte del movimiento socialista espiritualista, una rama de la teosofía. Haber descubierto esa beta te da una visión totalmente nueva para releer y para entender esos personajes.

Entonces, la fundación fue una donación de mi abuela, de la hermana de Antonio Goubaud, que nos dona esa casa y, Antonio Goubaud fue uno de los personajes más controvertidos y peor conocidos; pues, decidimos empezar la fundación reescribiendo al personaje de Antonio Goubaud.²¹ Y como era una casa bellísima, colonial, pues la convertimos en lo que veníamos haciendo, en lo que sabíamos hacer: un espacio de diálogo, de debates muy fuertes.

Bueno, un debate clarísimo es la aplicación de políticas públicas por la memoria. Si a mí me preguntan, en estos momentos lo que me gustaría es llegar a los cuatro años y que se aprobara una ley de memoria, como la española o como la chilena o como cualquier otra. Sin embargo, también hay una cosa que debemos plantear y es qué queremos debatir, qué modelo de Estado. ¿Queremos un Estado plurinacional, un Estado plural o queremos la construcción de una

21 Para ampliar sobre Antonio Goubaud Carrera, se puede consultar *Revista Yojzijon-Diálogos* (1) 1 (2020): <https://fundacionmag.org/volumen-1-2020/> y Marta Elena Casaús Arzú, «La centralidad de Antonio Goubaud Carrera en la red de antropólogos guatemaltecos de la generación de 1920», disponible en: https://www.academia.edu/468240/El_papel_de_mediaci%C3%B3n_de_Antonio_Goubaud_en_la_antropolog%C3%ADa_guatemalteca

nación? Porque el problema es que tenemos Estados sin naciones o naciones que no representan al conjunto de los pueblos.

Entonces, a mí, por ejemplo, me fascinaría meterme en el debate de una nación de pueblos ¿Qué es eso? Pero si no tenemos una nación y pretendemos tener un Estado, es como tener una piscina sin agua. Entonces, esos son los temas que se debaten en la fundación. Y los debatimos entre colegas mayas, no mayas, garífunas también, xincas, también extranjeros. Realmente lo que pretendemos es que esos debates se construyan y sirvan para el futuro del país.

M. R.: *El Salvador y Guatemala han estado recientemente en el centro de las discusiones sobre la región. El Salvador, por la controvertida reelección de Nayib Bukele y las políticas que ha implementado para tratar de paliar la inseguridad, pero también, por el retroceso en términos de las políticas de memoria y exponer un discurso fuertemente negacionista.*

Por otro lado, Guatemala a causa de las movilizaciones sociales que se experimentaron en el transcurso del año pasado, de los pueblos indígenas y la universidad. Además, la llegada, la difícil llegada, de Bernardo Arévalo a la presidencia. Tomando en cuenta estos contextos: ¿cuál lectura hace usted de este momento de la realidad centroamericana, desde las disputas por la memoria y también, de los olvidos que están siendo forzados?

M. E. C.: Creo que es un momento pésimo para la historia de la humanidad, con personajes siniestros como Trump, Millei, Bukele. Yo le llamo siempre a estos momentos de crisis y de paso a otra etapa, como el momento de un partido de *match point*. ¿Qué tiene un *match point*? Que has llegado casi a la final y viene otro elemento que ves por primera vez, los pueblos en general están luchando por los derechos adquiridos. Por ejemplo, Millei, pues ya no ha podido quitar nada porque el pueblo se ha tirado a las calles. Lo que hacen estos dictadores

sueltos o estos neopopulistas —si es que se los puede llamar populistas, no son los populismos de los años 40— es negar la existencia de la sociedad civil o de los pueblos como un actor principal al cual no se le puede engañar, al cual no se le puede no tomar en cuenta.

Muchas veces subestiman el valor del ciudadano y de los pueblos en general. Entonces, ¿qué es lo que yo creo? Que es un momento de *match point* en el cual ninguno de nosotros sabemos quién va a ganar la partida. Ahora bien, lo que sí sabemos es que estamos jugando el *match point* y que debemos jugárnosla todo el partido, probablemente a un punto. Y ese punto es el que los pueblos originarios y las autoridades ancestrales nos enseñaron que se puede ganar. La capacidad de un pueblo de resistir y de que no le sigan conculcando sus derechos es esencial.

¿Qué es lo que se debe hacer? Pues tratar de luchar como está haciendo Argentina contra el paquete de medidas de Millei; no ha podido hacer nada con todo lo que gritó. Eso mismo le deslegitima porque ningún pueblo quiere ir hacia atrás. Tenemos un retroceso en el tema de las mujeres que hay que pelearlo día a día, las conquistas hay que mantenerlas, no basta con ganarlas.

Hay tres tendencias que no pueden ser derrotadas internacionalmente, y ya no me refiero solo a Centroamérica. La primera, es la lucha por el medioambiente. Esa ya es una tendencia que a pesar de los pesares no se puede descabalar. La segunda, o tal vez la primera, el feminismo. Yo creo que los alcances del feminismo a nivel internacional hacen que los derechos de las mujeres tampoco se puedan conculcar. Y la tercera es la lucha de los pueblos indígenas y afrodescendientes por sus derechos a la diferencia y a sus derechos colectivos.

Mire Irán, o sea, mire lo que pasó con la muchacha que mataron porque no llevaba velo. Entonces, feminismo, medioambiente y pueblos originarios. Por ejemplo, George Floyd, pueblos discriminados, como el tema de los

afroamericanos. Derechos humanos son tendencias que por mucho que quieran quitárselas de encima, no van a poder.

Dentro de todas esas tendencias, indudablemente, el hecho de que la población más joven recuerde, sepa, conozca su memoria, conozca su historia reciente, reflexione y que construya una ciudadanía crítica y reflexiva. Ese es nuestro papel. No sé ni cuántas alumnas he tenido, pero todas estas pequeñas semillas que hemos estado sembrando a lo largo de nuestra vida, ahí están. De pronto florecen y no sabes dónde ni cuándo. Bueno, pues esto es nuestro papel como intelectuales, al servicio de la comunidad y también como intelectuales comprometidos con la realidad. Creo que esas son las cuestiones que deberían de caracterizar a un intelectual.

***M. R.:** Usted me ha compartido durante la entrevista sobre su experiencia en diferentes espacios de participación: en peritajes, en el diagnóstico sobre racismo, también sobre sus inquietudes de carácter muy personal y sobre su producción intelectual. ¿Cuál es el balance que hace en la actualidad, de esta correlación entre su producción intelectual y su quehacer político? ¿Cómo valora sus aportes?*

M. E. C.: Voy a ser un poco romántica o un poco cursi. El balance mío en estos momentos, viendo lo que he visto en la resistencia popular en las plazas, lo que he visto con las autoridades indígenas, los pueblos organizados, los 48 cantones, es de una felicidad y de una realización personal inmensa. ¡Jamás pensé que lo iba a ver! Sabía que esto iba a ocurrir, porque llevo diciéndolo en las clases de la Fundación y en muchos otros lugares, que esto iba a ocurrir. Les decía cuando daba clase: «Compañeros y compañeras, ya hemos ganado en la hegemonía político-cultural».

Eso también lo medimos en un trabajo que hicimos sobre el racismo en redes sociales.²² Si bien las redes sociales antes eran tan racistas, tan machistas y tan discriminadoras, ahora siguen siendo iguales, con la diferencia de que hay una contestación de los sectores más críticos. Entre un 60 y un 70 por ciento contestaban esas expresiones xenófobas, machistas o racistas. Al haber una contestación y una argumentación y una narrativa que tenían ni dos, ni tres, ni cinco, sino veinte o cuarenta élites mayas que escribían en la prensa o en la radio, que contaban con sus propios medios de comunicación como prensa comunitaria o como radios locales. Entonces, me di cuenta de que ya la narrativa estaba ganada y la argumentación también.

En cambio, la argumentación de la derecha o de la élite tradicional, seguía siendo enormemente dicotómica: comunista, anticomunista, los chairros, los no sé qué. Era una argumentación tan frágil, tan débil, tan estúpida como la de Trump, ¿no? Pero, qué bueno, que cada vez la gente se lo creía menos.

Cuando hicimos ese análisis cuantitativo y cualitativo del racismo en redes, me di cuenta de que la hegemonía político-cultural ya estaba ganada. Ahora bien, nunca pensamos que se iba a dar en un término tan corto, en el 2024. Yo creí que teníamos que tragarnos todavía a Zury Ríos —hija de Efraín Ríos Montt— o a Sandra Torres y pensé que debíamos pasar por una larga situación de mayor corrupción y menor democracia.

Sin embargo, se dio por un contexto inesperado pero favorable, en donde la figura del candidato a la presidencia Bernardo Arévalo y el Movimiento Semilla nos colocó en una situación de ver una esperanza y de ver que realmente podíamos darle la vuelta a la tortilla. Entonces, esa situación, ese contexto, favorable, esa rendija, porque fue una rendija, dentro de un contexto absolutamente

22 Marta Elena Casaús Arzu, directora; Camey, F.; Campos, G., Contreras, R., López, L., Samayoa, G. e Ixén, J., consultores, (2019), *Discurso de odio y racismo en las redes sociales* (Guatemala: Guatecambia y Fundación María y Antonio Goubaud Carrera, 2019). <https://cceguatemala.org/wp-content/uploads/2020/06/Racismo-y-discriminación-en-las-redes-sociales-VF.pdf>

desfavorable, pero que les pilló desprevenidos a todos los sectores de la élite de poder, provocó la eclosión, el levantamiento y, sobre todo, la fortaleza de esas organizaciones y autoridades ancestrales indígenas y organizaciones mayas, comunidades que realmente mostraron el hartazgo que había en la población y, sobre todo, evidenciaron una capacidad, una estrategia, una madurez que hizo que de verdad, por primera vez, los mestizos ladinos como pueblo reconociéramos que la iniciativa y la estrategia está en los pueblos indígenas, no en nosotros.

Nosotros, quienes hemos sido siempre acompañantes de un proceso, los mestizos ladinos, siempre hemos creído que somos los intelectuales y la izquierda, cuando realmente muy pocos sabíamos que las organizaciones mayas tenían esa raigambre y esa capacidad de resiliencia y de resistencia, lo que ellos llaman “la digna resistencia”. Y sobre todo es estratégica. Entonces, yo siempre he dicho cuando pasó lo del juicio, “bueno, ya me puedo morir, ya con esto he cumplido”.

Entonces, en estos momentos, ¿cómo me siento? No solo aliviada, sino profundamente feliz, profundamente realizada. Y, además, ahora que tenemos este momento histórico tan increíble, mi capacidad de colaboración o de acompañamiento, pues se acrecienta, ¿no?

En [la Fundación] MAG estuvo el elemento de interlocución, de hacer sus diálogos. Si la Fundación ya era un espacio abierto, ahora se convierte en uno muchísimo más rico, en donde se está dando buena parte de todos estos diálogos y negociaciones para encontrar un proyecto de unificación de distintas posiciones.

No sé cómo decirle, yo me siento como en la gloria. Nunca pensé que iba a alcanzar este momento de plenitud con una unidad que por primera vez se da entre mestizos ladinos y pueblos originarios, ¿no?

M. R.: *Muchísimas gracias doctora, por el tiempo y por sus reflexiones. Ha sido un gusto escucharla y conocer mejor su trayectoria de vida.*

Bibliografía

- Arroyo, Lorena. «Más de 100 días de resistencia indígena para que Bernardo Arévalo gobierne Guatemala». *El País*, 12 de enero del 2024. <https://elpais.com/internacional/2024-01-13/mas-de-100-dias-de-resistencia-indigena-para-que-bernardo-arevalo-gobierno-guatemala.html>
- Diana Balmori, Stuart Woss y Wortman, Miles. *Las alianzas de familia y la formación del país en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Barchi, Cristina. «Era muy importante para Guatemala que se pusiera por escrito la palabra “genocidio”». *El Diario*, 19 de mayo del 2013. https://www.eldiario.es/internacional/importante-guatemala-pusiera-palabra-genocidio_1_5680300.html
- Casaús Arzú, Marta Elena. *Guatemala: Linaje y racismo*. Costa Rica: FLACSO, 1992.
- Casaús Arzú, Marta Elena. «Reflexiones en torno a la legitimidad del Estado, la nación y la identidad en el marco de los acuerdos de paz en Guatemala». *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 25, núm. 1 (1999), 7-31. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/1930>
- Casaús Arzú, Marta Elena. *Diagnóstico del racismo en Guatemala*. 5 volúmenes. Guatemala: Vicepresidencia de la República de Guatemala, 2006, 2007. <https://memoriaguatemala.org>
- Casaús Arzú, Marta Elena. «La renegociación de las identidades étnicas a raíz de los acuerdos de paz en Guatemala». En Pedro Pitarch y Julián López, coords., *Los derechos humanos en tierras mayas*. España: Sociedad Española de Estudios Maya, 2001, 209-242.
- Casaús Arzú, Marta Elena y García Giráldez, Teresa. *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920)*. Guatemala: F&G Editores, 2005.
- Casaús Arzú, Marta Elena, directora; Camey, Félix, Campos, Gabriela, Contreras, Ricardo, López, Lucía, Samayoa, Gabriela e Ixén, Jhanny, consultores. *Discurso de odio y racismo en las redes sociales*. Guatemala: Guatecambia y Fundación María y Antonio Goubaud Carrera, 2019. <https://cceguatemala.org/wp-content/uploads/2020/06/Racismo-y-discriminación-en-las-redes-sociales-VF.pdf>
- Casaús Arzú, Marta Elena. *Racismo, genocidio y memoria*. Guatemala: F&G Editores, 2019.

- Centro de Estudios Legales y Sociales. «Guatemala: pedimos se respete el proceso electoral», 4 de julio del 2023. <https://www.cels.org.ar/web/2023/07/guatemala-por-el-respeto-al-proceso-electoral/>
- Cuevas, Douglas. «USAC elige a rector a puerta cerrada, con denuncias de fraude, y con un solo candidato: Walter Mazariegos». *Prensa Libre*, 14 de mayo del 2022. <https://www.prensalibre.com/guatemala/politica/usac-elige-a-rector-a-puerta-cerrada-y-con-un-solo-candidato-walter-mazariegos/>
- Fundación María y Antonio Goubaud Carrera. «Guatemala: Actores políticos, voces de pueblos originarios y el camino hacia una nueva primavera democrática». *Revista Yojtzijon-Diálogos*, 5 (enero-marzo 2024). <https://fundacionmag.org/wp-content/uploads/2024/03/Revista-Yojtzijon-Dialogos-No.5.pdf>
- García, Jody. «USAC, el último caso con el que el MP quiere alcanzar a Semilla». *Plaza Pública*, 29 de noviembre del 2023. <https://www.plazapublica.com.gt/politica/informacion/usac-el-ultimo-caso-con-que-el-mp-quiere-alcanzar-semilla>
- González, Mariano. «Ilegalidades del Consejo Superior Universitario y la necesidad de reabrir la Universidad». *Plaza Pública*, 17 de marzo del 2023. <https://www.plazapublica.com.gt/content/ilegalidades-del-consejo-superior-universitario-y-la-necesidad-de-reabrir-la-universidad>
- Said, Edward. *Representaciones del intelectual*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica, 1994.